

> TESTIMONIO

“Hoy trato de aprovechar cada momento”

Bernardo Suazo se realizó una cirugía robótica para tratar su cáncer de próstata. La experiencia lo llevó a hacer modificaciones en su vida. “Salgo más, me relajo más, estoy más con mi familia, me siento muy bien”, dice.

Fue a fines de 2022 que Bernardo Suazo tuvo el primer síntoma de su cáncer. No era dolor ni sintió una molestia invalidante, sólo tuvo la sensación de que no evacuaba por completo la orina. Pero se preocupó, acudió a su médico de cabecera y se realizó el test de antígeno prostático, el que mostraba valores preocupantes.

Lo que siguió fue la derivación al urólogo. A esas alturas, el antígeno estaba incluso más alto, de manera que hubo que comenzar a descartar. Una biopsia mostró células cancerígenas. “En ese momento recordé que estaba dentro del Convenio Oncológico Fondo Solidario de FALP y solicité una hora”, recuerda Bernardo.

Bernardo, arquitecto y docente en la Universidad de Concepción, tuvo su primer encuentro con el Dr. Pedro Recabal, de FALP, en febrero de 2023. “Me dijo que lo que tenía era un cáncer que en ese momento podía vigilarse sin necesidad de intervenir, pero que esto debía confirmarse con nuevos exámenes. La última biopsia arrojó un resultado que cambió todo, porque el doctor me aclaró que había que hacer algo, que ya no era posible sólo observar”.



En junio del año pasado, y con éxito, se sometió a la intervención con el robot Da Vinci. Al día siguiente estaba de alta.

La decisión

Debió tener también una consulta con un radioterapeuta, porque podía elegir entre radioterapia y cirugía. Bernardo se inclinó por la intervención quirúrgica robótica, muy apoyado también por el cirujano. “Me quedé tranquilo, porque, por fortuna, los exámenes de imágenes mostraban que la parte con cáncer estaba lejos de ciertos nervios que tenían que ver con la función eréctil”.

Mientras se organizaba todo para la cirugía, a Bernardo lo atendió una kinesióloga que le realizó ejercicios para fortalecer el piso pelviano, con el fin de disminuir al mínimo el riesgo de incontinencia. En junio del año pasado, y con éxito, se sometió a la intervención con el robot Da Vinci. Al día siguiente estaba de alta. “Yo tenía todas las ganas, así que caminé mucho y seguí todas las instrucciones del médico. Todo salió bien y desde entonces en adelante fue siempre un ir recuperándome”.

Bernardo actualmente se encuentra libre de cáncer y completamente recuperado desde el punto de vista funcional.

Meses después de su operación, Bernardo buscó ayuda psicológica. Había enfrentado con mucha racionalidad todo el proceso, sin dar paso a las emociones, y eso le pasó la cuenta.

“Actué siendo bien práctico, pero después que pasó todo me vino una crisis emocional terrible. Tenía angustia y sentía que estaba perdiendo el tiempo en lugar de aprovechar el resto de vida que me quedaba, esa era la sensación. Las sesiones con la psicóloga me permitieron arreglar

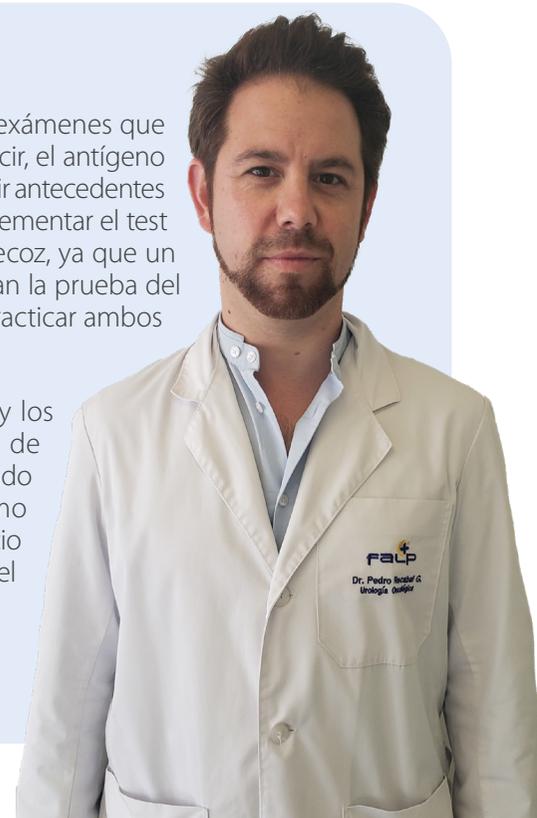
un montón de otras cosas que venían de antes, que uno suele ir dejando adentro. Hoy me siento muy bien. Cambié en muchos aspectos: salgo más, me relajo más, me río más, estoy más con mi familia, voy al gimnasio. Trato de aprovechar cada momento”, cuenta.

Exámenes a partir de los 50 años

“En el cáncer de próstata es fundamental realizarse los exámenes que permiten una detección precoz de la enfermedad. Es decir, el antígeno prostático anualmente desde los 50 años, y en caso de existir antecedentes familiares, desde los 40 años. El tacto rectal puede complementar el test del antígeno prostático como examen de detección precoz, ya que un pequeño porcentaje de tumores de la próstata no elevan la prueba del antígeno; por este motivo, en general, se recomienda practicar ambos exámenes en cada control.

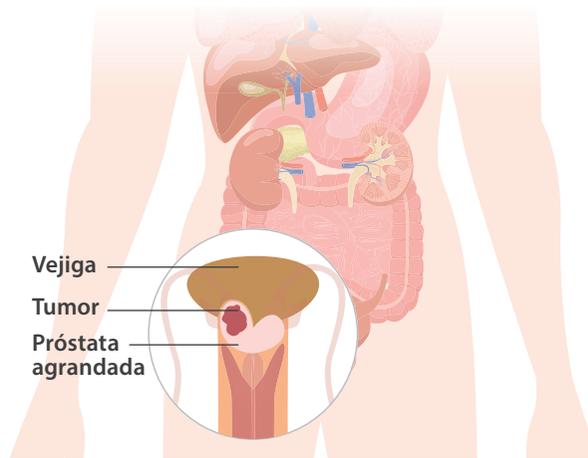
En cuanto a los factores de riesgo, estos son la edad y los antecedentes familiares. Por lo tanto, como medidas de prevención se sugieren algunas conductas de autocuidado que ayudan a protegerse del cáncer en general, como consumir una dieta rica en frutas y verduras; realizar ejercicio regular; mantener un peso saludable, y evitar el tabaco y el alcohol”.

Dr. Pedro Recabal,
Cirujano urólogo oncólogo de FALP.



Cáncer de próstata

La próstata es una glándula que se encuentra debajo de la vejiga y delante del recto de los hombres, y produce parte del líquido seminal que protege y nutre a los espermatozoides. El tamaño normal en la juventud es similar al de una castaña, pero hay un aumento esperable con el envejecimiento. Cuando existen células cancerosas, tiene un crecimiento descontrolado.



Síntomas

En etapas iniciales no presenta síntomas. En etapas avanzadas podría generar:

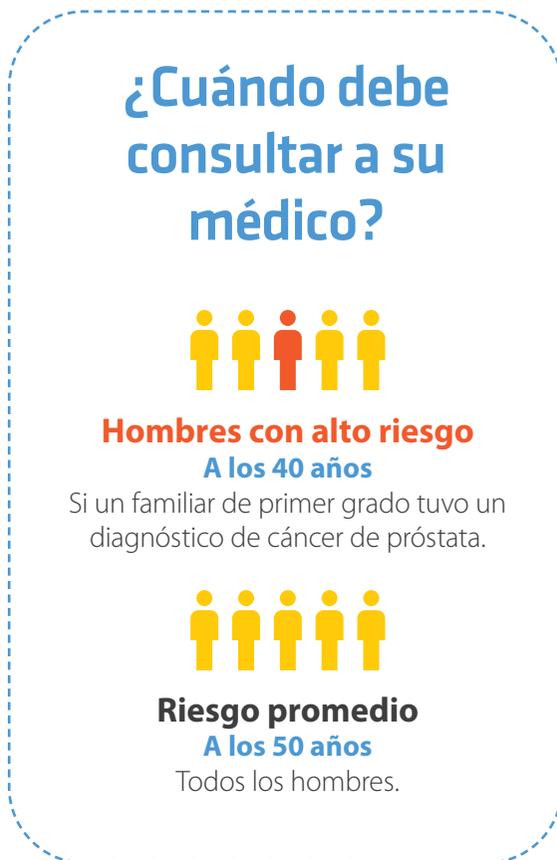
- Problemas para orinar.
- Disminución en la fuerza del chorro de la orina.
- Dolor y ardor al orinar.
- Presencia de sangre en la orina.
- Dificultad para iniciar el chorro de orina.
- Goteo post orina.
- Necesidad de orinar más seguido de lo usual.

Factores de riesgo

- EDAD**
A partir de los 50 años aumenta el riesgo.
- FAMILIA**
Tener un padre o hermano con cáncer de próstata duplica el riesgo.

Manejo del cáncer de próstata

- Cirugía convencional o robótica.
- Radioterapia convencional o avanzada.
- Hormonoterapia.
- Quimioterapia.
- Tratamientos de medicina nuclear.
- Vigilancia activa.



¿Cómo diagnosticarlo?

Examen clínico. El médico realiza un tacto rectal para palpar posibles anomalías en la forma y tamaño de la próstata. Podría indicar la presencia de un tumor pero no determina la presencia de cáncer.

Antígeno Prostático Específico (PSA). Examen de sangre que permite determinar si el PSA (proteína que produce la próstata) se encuentra alterado. Niveles elevados de PSA podrían indicar la presencia de un tumor. No determina la existencia de cáncer.

Resonancia magnética nuclear. Entrega más información sobre las características de la próstata, en caso de que los exámenes anteriores sean anormales.

Biopsia. Consiste en la extracción de una muestra de la próstata. Permite identificar la presencia de células cancerosas.

